4733

Flor de Mayo

ZARZUELA EN UN ACTO

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
NUÑEZ DE BALBOA 12
MADRID

Madrid-1904

11

FLOR DE MAYO

Mathéu

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

FLOR DE MAYO

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, ORIGINAL, EN PROSA Y VERSO

LIBRO DE

Diego Jiménez-Prieto y Felipe Pérez Capo

música de los maestros

HERMOSO y CABALLERO (hijo)

Estreno: Teatro Cómico.—10 Mayo 1904

MADRID

R. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1904

A Luz García Senra

notabilísima artista á quien se debe en primer término el gran éxito obtenido por esta zarzuela.

Diego

y Felipe

REPARTO

PERSONAJES	INTÉRPRETES
CAROLA	SRTA. LUZ GARCÍA SENRA.
ÁNGELES	CARMEN DÍAZ.
POTOMIANA	DOÑA LAURA PASTOR.
MOSQUITO	DON JOSÉ ONTIVEROS.
ZEÑÓ JOSÉ	ROGELIO JUAREZ.
MIQUEL	GUILLERMO AMODEO
EL PINTAO	ANTONIO CAMACHO.
EL ATOLONDRAO	JOAQUÍN VALLE
CEJUELA	JULIÁN FUENTES.
GRABIÉ	LUIS VALS.

Hombres y mujeres del pueblo.—Coro general

La acción en Sevilla.—Epoca actual

Derecha é izquierda, las del actor

FLOR DE MAYO

CUADRO PRIMERO

Un rincón de Sevilla.—La escena representa una plazoleta. Al fondo, calle que va á perderse hacia la derecha. A la derecha, primer término, casa con ventana y puerta practicable. A la izquierda, otra casa de algo mejor apariencia con puerta más grande. Derecha é izquierda, segundo término, calle. En las ventanas de todas las casas muchas macetas de flores. Cerca de la casa de la izquierda, una mesa pequeña y dos banquetas. A la puerta de cada una de las dos casas hay una silla de paja.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen: CAROLA asomada á la ventana de la casa de la derecha hablando con MIGUEL que está en escena apoyado en el marco de la ventana; el ZEÑÓ JOSÉ encalando con una escobilla la fachada de la casa de la izquierda; EL PINTAO y EL ATOLONDRAO jugando á las cartas, sentados junto á la mesa de la izquierda. Al lado del zeñó José habrá dos cubos, uno con agua y otro con agua y cal

JOSÉ (Canturreando.)
Una mujé fué la causa
de mi perdisión primera... (1)

PINT. Copas.

(1) Derecha del actor: Carola—Miguel—Pintao—Atolondrao—Zeñó José.

669220

ATOL. Tengo.

MIG. Carola mía, que te juro que estás ofuscá.

CAR. ¡Migué!...

MIG. ¿Qué?

CAR. ¡Migué, Migué!

JOSÉ *...de mi perdisión segundo...*

PINT. ¡Que esa baza es mía!

ATOL. ¡Narices!

MIG. Que no es verdad... Que eso son cuentos.

CAR. ¡Migué!...

MIG. ¿Qué?

CAR. ¡Migué, Migué, Migué!

JOSÉ *...de mi perdisión tersera...*
Y así sucesivamente.
¡No hay perdisión en el mundo
que po mujeres no venga!

PINT. Agüelo, yo no sé pa qué se queja osté de las mujeres.

ATOL. Zi ozté tié ya la licencia arzoluta.

JOSÉ ¡Eh! poquitas bromas, ¡que te revoco la fachá!... ¡Güeno!

MIG. ¡Y dale! ¡Vas á conseguí sacarme de mis casiyas!

CAR. Porque es verdá.

MIG. Y estos selos van á ser la causa de que se acabe tó.

CAR. Porque lo estás deseando, ¡porque estás enamorao de dos!

MIG. De dos... ¡tiés rasón!

CAR. ¿Lo estás viendo?.... ¿Lo estás viendo, Migué?

MIG. De dos ojos más bonitos que dos luseros.

CAR. ¿Na má que de dó?

MIG. Chiquiya, ¿tú crees que estoy enamorao der puente e Triana?

CAR. Bueno, pué... ¡pué hemos acabao! ¡Y hemos acabao pa siempre!... ¡No, no trates de convenserme!... ¡Hemos acabao!... ¡Que hemos acabao, he dicho!... (Miguel no se mueve de la ventana.) ¿Y te vas sin preguntarme el por qué?... Si lo estás deseando... ¡Si eres un infame!... ¡Po ya que lo deseas, hemos acabao! (Miguel intenta hablar.) Pero, ¿crees que yo me chupo er deo? Tú sigues enamorao de esa prendera que vive en la esquina... Sí, haste de nue-

vas... ¿Lo ves? ¡Ya está en su barcon!... ¡Y mirándote! (Miguel no deja de mirar á Carola.) ¡Eso, mírala tú ahora!... ¡Habrá descarao!... ¡Ahora sí que hemos acabao!... ¡Y hemos acabao pa siempre!.. ¡Eso! ¡Y no me convenses!... ¡Y hemos acabao, y hemos acabao y hemos acabao!... ¡Inri! (Cierra con violencia la ventana.)

MIG. Adió, mujé.

JOSÉ ¿Se pué respirá ya?

ATOL. ¡Cuando ezto ez aquí, carcúlate lo que noz ezpera en la plaza!

JOSÉ Migueliyo, ¿qué es eso, hijo?

MIG. ¡Déjeme ozté, padrino! (Vase por la puerta de la casa de la izquierda.)

ESCENA II

DICHOS, menos MIGUEL

CAR. (Sale por la puerta de la casa de la derecha.) ¿Se ha marchao? Pero, ¿se ha marchao?

ATOL. Pa mí que sí.

CAR. No, si no es que me importe. Yo desprecio á él y á tóos los hombres, porque ellos son los causantes de toas nuestras penas.

JOSÉ ¡No estoy de acuerdo!

ATOL. ¡Ozté como zi perteneciera á la ezcala e rezerva.

CAR. ¡Piyos! Asin se mueran ahora mismito tóos los hombres... (Mayores de ochenta años.— Estoy por yamarlo. Pero, no... Voy á vengarme con sus propias armas... Los selos...) Esta tarde le hago cara á Mosquito.

PINT. } ATOL. } ¿A Mosquito?

JOSÉ *¡Aliniada!*

CAR. ¡A Mosquito!

LOS TRES ¿A Mosquito?

MOS. (Sale por el foro. Viene temblando de miedo.) ¡Zervior!

ESCENA III

DICHOS y MOSQUITO

JOSÉ (Pero, ¿á este hombre?... ¡Pero si ar lao de este hombre, Pisio era la Bella Otero!) (1)

MOS. (He eztao en el apartao ¡y zon azín de artos! Pazé por er patio de cabayos ¡y zon azín de bajos! ¿Pa qué habré nacío yo?)

CAR. Mosquito...

MOS. Carola...

CAR. ¿Qué es eso? ¿No me hases caso?

MOS. Zí; pero ez que... ¡como me voy á picar!

CAR. ¡Descastao! Por tu genio nos tiés á tóos en casa disgustaos y hartos.

MOS. (¡Azín de artos!)

CAR. Tú cá día más esaborío; yo cá día más loca por tí.

MOS. Chiquiya...

CAR. Antes tóo era desirme flores y poné los ojos tiernos, y ahora, ¡ná! ni haserme caso. Pero, ¿es que yo no te gusto?

MIG. Me guztas máz... ¡que oir tocar á banderiyas!

CAR. ¡Ah, vamos! Es que tú crees que yo quieo toavía ar... desgrasiao ese que vive ahí enfrente.

JOSÉ (Sacude la escobilla con ira hacia donde están los picadores.) ¡Por vía de!...

ATOL. Oiga ozté, Nertuno, á ve zi cambia ozté de dirección.

CAR. Pos no lo quieo; ¡lo odio! Yo no quieo á nadie más que á tí. ¡Y er lo sabe! ¡Y que está más acharao! Como que ayé me dijo que en cuanto te viera hablando conmigo te tiraba una maseta.

MOS. ¿Zí?... ¿Una maceta?... Carola, ¡va á habé que mudarze!

CAR. ¡Grasioso! Si me gustas más es por las caídas.

MOS. Mujé, ¡no me recuerdes ahora las caídas!

---

(1) Carola—Mosquito—Pintao—Atolondrao—Zeñó José.

¿No ves que me voy á picar?

CAR. ¡Ah! pero... ¿por fin?... ¡Ay, maresita, qué suerte tan grande la mía!... ¡Como que estaba viendo que tendría que casarme con un hombre que no iba á ser na!

MOS. ¡Carola, que yo tengo mucha fuerza!...

CAR. Que iba á ser moso de cuerda.

MOS. ¡Fuerza de voluntá, mujé!

CAR. Bueno; pos ya que te has desidío, oye cómo son los hombres que á mí me gustan.

MOS. El hombre, querrás dezí.

CAR. Eso... el tipo.

JOSÉ (Pero el gran tipo.)

MOS. Zoy tóo orejas.

Música

CAR. No sé qué te pasa
que estás alelao,
y eso no es mu propio
de un enamorao.

MOS. Cáyate, chiquiya,
que no tiés razón.
El arte da mucha
preocupación.

JOSÉ ¡Y un jamón!

—

ATOL. Me parece que Mosquito
hoy tié un miedo superió.

JOSÉ No tié un miedo solamente.

ATOL. ¿Cómo?

PINT. ¿Cómo?

JOSÉ Que tié dó.

—

CAR. Y como no sabes
aún mis afisiones,
escucha un momento
cómo me gustan los hombres.

—

MOS. (Recitado.) Vamo á vé.

—

CAR. Me gustan los hombres de buena figura
con grasia al andá,
y con dos ojasos de esos que á las hembras
suelen trastorná.
Yo quiero
un torero,
no banderillero,
sino picaor,
que pique con calma y con pulso firme
y con gran valor.

MOS. Como un servidor.

—

CAR. Pa que el hombre á mí me guste con fatigas
y le dé yo mi queré,
tié que sé un figurín en el vestío,
como ustés en este niño pueden vé.

—

Puesto así el sombrero, bien echao pa alante,
que eso es lo serrano,
y con dos briyantes de esos que atolondran
uno en cada mano;
y con una caña,
que se mueva así,
no hay quien se resista,
yo lo sé por mí.

—

TODOS Puesto así el sombrero, etc.
(Cuando cantan lo de «y con una caña que se mueva así», Zeñó José acciona con la escobilla y vuelve á mojar á los picadores, que protestan.)

Hablado

MOS. Me haz retratao que ni una iztantánea.

JOSÉ Pués rebajá lo de picaor.

MOS. No le hagas cazo, Carola. ¡Que juro que me voy á picar!

CAR. ¿De veras? ¡Pos desde hoy sí que me voy á vorvé loca por tus peasos!

MOS. ¿Cómo peazos?..

PINT. (Levantándose.) Mosquito, que hay que vestirze.

MOS. Voy.

CAR. ¡Qué contenta estoy, Mosquito! Yo siempre pidiéndole á Dió que fueas picaor... Yo siempre pidiéndole á la Virgen que no te diera miedo...

MOS. (¡Y la Virgen sin hacerla cazo!)

CAR. ¡Y hoy to realisao! Pero, ¿qué tiés, estás preocupao?

MOS. No, mujé. Luego hablaremos. Es que... ¡como me voy á picar!... Zargo en zeguía. (Vase por la derecha segundo término.)

CAR. Adió, lusero.

JOSÉ Carola...

CAR. ¿Qué?

JOSÉ ¿Por qué no le pones un poquito de arcanfó á ese hombre?

CAR. ¡Qué oportuno!

PINT. (Al Atolondrao.) Yo no zé por qué querrá Carola á Mosquito.

ATOL. Porque la probeziya paece de hipo. (Vanse por la derecha segundo término.)

CAR. (¡Cómo va á rabiar Migué! He ido á elegir er más feo der barrio. Porque el pobre Mosquito es horrible. ¡Es más feo que bañarse en cueros!)

ESCENA IV

CAROLA y ZEÑÓ JOSÉ

JOSÉ Ya es hora de descansá
y de fumarse un sigarro. (1)
(Empieza á liarlo, dejando á su lado la escobilla.)
¿Has reparao, pimpoyo,
qué contento está hoy el barrio?

CAR. Ya lo veo. ¡Hasta usté canta!

JOSÉ ¡Y bien! Y dilo muy alto.

CAR. Y hablando mal de las hembras.

---

(1) Carola—Zeñó José.

JOSÉ Si es la mujer lo más malo
que Dios ha echao á este mundo.
CAR. No hable usté, que se ha casao
tres veses.
JOSÉ Pos, hija mía,
si solo por eso hablo.
¡Tres mujeres! Ya tu ves
si estaré experimentao.
Y que las mires deprisa
y que las mires despasio,
y que las mires de frente
y que las mires de lao,
¡todas cortás por el mismo
patrón!
CAR. ¿Todas?
JOSÉ No rebajo
ni tanto asín.
CAR. Muchas grasias.
JOSÉ Y si no... voy á probarlo.
¿Conoses tú á una chiquilla
que disen que es un encanto,
más durse que los panales,
y más blanca que los nardos,
y más salá que las bocas,
y más mala que er diablo,
que vive frente á mi casa
y... pué que me esté escuchando?
CAR. Pues... quisás que la conozca.
JOSÉ A vé, ¿cómo te has portao
con mi ahijao? ¡Como todas!...
¿No le fuiste tú llorando
tus penillas, y él te dijo:
—«Muchacha, *enjuaga* ese llanto.
Aun no estás sola en el mundo,
que el que tu casa ha rondao
y pasó junto á tu reja
las horas muertas charlando
contigo, y juró quererte...
ese nunca jura en farso?»
CAR. ¿Y qué pasó luego?
JOSÉ Nada.
CAR. Pa usté no; pa mí ha pasao.
Que á los dos meses de aquello
se interpuso un. . espantajo,

una prendera mu rica
que pensaba en atraparlo...
¡Y fué con ella á la feria!
¡y fué con ella al teatro!
Y ya no hubo pa Carola
ni piropos, ni regalos,
ni paliques por la reja,
¡ni apretonsillos de mano!
Lo trastornó la jamona.

JOSÉ ¿Ves cómo te has engañao?

CAR. El la acompañaba...

JOSÉ Sierto.

CAR. Y estaba obsequioso...

JOSÉ Claro.
Tenía que está con eya
orsequioso y enmelao
por custión de lós parneses;
pero, ¿amores?... ¡ni soñarlo!
Pa él no hay más mujé que tú.
¡Y bien que te lo ha probao!
En cuanto salió de apuros,
¿no fué á buscarte?

CAR. Y lo malo
es que no ha vuelto á encontrarme
ni me encontrará.

JOSÉ ¡Pa chasco!

CAR. El sin duda se figura
que voy á estar esperando,
y yo ya tengo otro novio.

JOSÉ Ya lo sé. Y que has demostrao
mu güen gusto. Un picaó
de lo peó... lo más malo.

CAR. ¡No hable osté mar de Mosquito!

JOSÉ En ése gachó to es raro.
Es un Mosquito... ¡y no pica!

CAR. Bueno; porque está empezando.
¡Yo me caso con Mosquito!

JOSÉ ¿Que te casas?

CAR. ¡Que me caso!

JOSÉ ¡Güen provecho!

CAR. ¡Muchas gracias!

JOSÉ Por allí viene. En nombrando
al ruin de Roma...

CAR. ¡Mosquito!

JOSÉ ¡Olé los hombres con garbo!

ESCENA V

DICHOS y MOSQUITO, que sale por la derecha segundo término á medio vestir el traje de picador. Trae en la mano una faja muy larga

Música

Mos. Carola, chiquiya,
vas á hazerme un favó. (1)
José (¡Atisa! Mosquito
ya ni tiene coló.)

—

Mos. Tienes que ayuarme á poner la faja,
porque uno no puede ponérzelo to.
Car. Yo no tengo fuersa.
Mos. (Al señó José.)
Oiga ozté, vezino,
¿tiene ozté reló?
Pos zi ozté lo tiene,
haga ozté er favó
de dezí la hora,
que lo pío yo.
Car. Mire osté el reló.
Mos. Mire ozté el reló.
Car. Son las dó.
José Son las dó.
Mos. (¡Zon las dó!)
Los tres ¡Las dó!

—

Mos. No é que yo me azuste ahora,
porque zoy zereno.
José Eso no se pone en duda.
(Será der comersio.)

—

Mos. Y ahora, amigos míos, (2)
hazerme el orzequio

(1) Mosquito—Carola—Zeñó José.
(2) Carola—Mosquito—Zeñó José.

de tené la faja
mientras me la engüervo.

(Este número, como indica la letra, ha de hacerse muy movido.

CAR. (Recitado.)
¡Preparao!
MOS. ¡Venga er fleco!
JOSÉ Pa aquer lao.
MOS. (¡Ya ni veo!)

—

CAR. Anda más deprisa.
MOS. (¡Todo me da güertas!)
CAR. Esto ha de í tirante.
MOS. ¡Bazta, que me prenzan!
JOSÉ (Cantado.)
Tú no entiendes nada de ezto.
MOS. Zeñó Jozé,
¿ozté pienza que una faja
ez un corzé?
¿Qué hora é?
JOSÉ Las dó y dié.
MOS. } ¡Las dó y dié!
CAR. }

—

CAR. Para que la faja siente
bien en la sintura,
debe estar mu ajustada,
no seas criatura.

—

MOS. Ezo no es que yo me azuste.
JOSÉ ¡Qué ha de sé!
MOS. Porque eztoy bien animao.
JOSÉ ¡Ya se ve!
¡Mu!...
MOS. ¡Caracoles!
¡Mu bien hablao!

—

CAR. Ahora da otro par de vuertas,
ya pa terminá.
MOS. ¿Aún má?

CAR. ¡Tira!
JOSÉ ¡Tira!
MOS. ¡Basta!
¡Yo voy á eztayá!
CAR. ¡Tire osté!
JOSÉ ¡Tenle tú!
CAR. ¡Anda ya!
MOS. ¡Qué zudó!
CAR. ¡Por aquí!
JOSÉ ¡Quieto ahí!
MOS. ¡Ya no má!
¡Po favó!

—

CAR. Una vuerta no má,
y ya va á terminá.
JOSÉ ¡Bien está!
MOS. ¡Bazta ya! ¡Bazta ya!

—

CAR. ¡Tira!
JOSÉ ¡Firme!
MOS. ¡Ay, no má!
CAR. ¡Pos ya está!
LOS TRES ¡Pos ya está!

Hablado

CAR. (Para que el viejo lo vea
y se lo cuente á su ahijao,
voy á haser mimos á éste.)
¡Por tí me estoy dislocando!
Me gustas por lo valiente
y por lo despreocupao
y lo guapo y lo arrogante
y lo pillo.
MOS. ¿Eztáz hablando
en zerio?...
CAR. Y como quedes
bien esta tarde, que es claro
que vas á quedar...
JOSÉ (Deshecho.)

CAR. Antes de un mes nos casamos
tú y yo.
JOSÉ (Se queda sortera.)
MOS. ¿Ez formá?
CAR. ¡Que está jurao!
JOSÉ Anda á acabá de vestirte.
MOS. ¿Zi queo bien?...
CAR. ¡Nos casamos!
MOS. ¡Hoy doy gorpe!... ¡Te lo juro!
¡Retefea!
CAR. ¡Mamarracho!
JOSÉ ¡Niño, que *te se* hase tarde!
MOS. (¿Por qué no zerán más bajos?)
(Vase derecha segundo término.)

ESCENA VI

CAROLA y el ZEÑÓ JOSÉ. Momento de pausa. Carola se limpia los ojos en el momento en que el zeño José vuelve á disponerse á blanquear de nuevo

JOSÉ ¡Chiquiya!...
CAR. ¡Señó José!... (1)
JOSÉ Pero ¿te vas á apurá
porque vaya á toreá?
CAR. ¡Si no es por él!... ¡Caye osté!
JOSÉ ¡Vaya, estás mu pensativa!
CAR. Es que de Juan me he acorda
y der día desgrasiao
que tomó la alternativa.
Día de yanto pa mí
porque á mi hermano queríc
de muerte en la plasa herío
por mis propios ojos ví.
Nos vimos solos los dó
sin amparo y sin dinero,
y er se fué de novillero
por esos mundos de Dió.
Trabajando con afán
por la idea apetesida

(1) Zeñó José—Carola.

y jugándose la vida
por un pedaso de pan.
Cuando más oscuro ví
nuestro porvenir, un día
dijo, loco de alegría:
—«Luserillo, ven aquí.
¡Ya tó acabó! A la miseria
vensió ar cabo la fortuna.
Voy á torear en una
de las corrías de feria.
Y si, como es de esperar,
esa tarde quedo bien,
¡verás qué lujo y qué tren
vamos en seguida á echar!»
Llegó er día señalao.
Pa los dos, ¡qué diferente!
Yo afligida, él sonriente.
Yo dudando, él confiao.
Se vistió .. A sus compañeros
les hablaba de la biega...
¡Cascabeles! .. Es que llega
el coche por los toreros.
«—Hasta luego, hermano mío.
—Niña, á vé si te consuelas.»
Se fué, ¡y le puse dos velas
á la Virgen del Rosío!
Lloré, resé... De repente
llaman á la puerta.—«¿Quién?
—Yo.—¡Curro!—¡Carola, ven!
—¿Qué ha pasao?—Un acsidente.
Un toro que se señía;
un descuido del espada;
un derrote en la colada...
¡y un hombre en la enfermería!»
No sé qué pasó por mí...
La escena á mi mente acude..
Quise llorar ¡y no pude!...
Al contrario.. ¡sonreí!
Esa sonrisa, esa calma,
á mil yantos equivalen.
¡Las lágrimas que no salen
son las que abrasan el alma!
En la plasa, ¡qué alegría,
qué júbilo ví al llegar!

Dije al verlo: «¡Qué ha de estar
un hombre en la enfermería!»
El público, haciendo alarde
de instinto brutal y fiero,
gritaba en masa á un torero:
«¡Cobarde, al toro, cobarde!»
¡Qué contrastes, madre mía,
los que se ven en el mundo!
¡Junto á un hombre moribundo
un pueblo en loca alegría,
que no sesa de reir,
y que, feroz, se divierte
empujando hasia la muerte
á quien lucha por vivir!
Mientras yo, triste, lloraba
ante el cuerpo ensangrentado
de mi Juan idolatrado
que en mis brasos espiraba,
la multitud divertía
de la plasa se alejó,
disiendo: «¡Grasias á Dió
que hemos visto una corría!»
Todo en silensio quedaba
cuando declinó la tarde...
Viendo á mi Juan recordaba
á la gente que gritaba:
—«¡Cobarde, al toro, cobarde!»

JOSÉ ¡Vamos, deja de pensar!

CAR. Desde entonses siempre sola.

JOSÉ ¡Que te cayes ya, Carola,
que vas á haserme yorar!

ESCENA III

DICHOS y POTOMIANA, que sale por la derecha segundo término

POT. ¿Está Migué? (1)

JOSÉ (¡La prendera!) (Vuelve á encalar.)

CAR. ¡Que viene er coco! (Se sienta.)

POT. ¿Está en casa?

(1) Carola—Potomiana—Zeñó José.

JOSÉ Debe estar...
(Sigue encalando y contesta sin volver la cabeza.
POT. ¡Yámelo osté!
JOSÉ En los toros.
POT. (Lo esperaba.)
Es temprano.
JOSÉ Eso no importa.
POT. ¿Osté sabe?...
JOSÉ ¡Ni palabra!
CAR. ¿Tié osté los sorros á mano,
señó José? Es porque anda
un moscón por aquí serca.
POT. (¿Estás selosa? ¡Pos rabia!)
Sabrá osté que regañamos
Migué y yo.
JOSÉ (Con alegría.) ¿Sí?...
POT. Bobadas,
niñerías... El que explota
mi candor...
CAR. A ver, un ama.
POT. (¡Rabia!) ¡Ya habrá osté escuchao!
Y ahora, ¿qué se hase?
JOSÉ ¡Se encala!
POT. Pos aunque se muera arguna
de la *itirisia*, se casa
Migué conmigo, y muy pronto.
¿Osté piensa?
(Zeñó José echa agua en el cubo de la cal.)
JOSÉ En echar agua.
POT. Está muy claro.
JOSÉ Está espeso.
POT. ¡Osté se distrae!
JOSÉ Si hay ganas. (Sigue encalando.)
POT. Yo sé que él se ha arrepentido
y que me busca con ansia,
y yo, que soy indurgente,
le perdono toas sus fartas
y aquí paz y después gloria,
y aquí no ha pasao nada.
Dígale osté á Migueliyo
que lo perdono, ¡que vaya!
que ya se pasó er nublao,
que ya está la mar en carma...
JOSÉ Pero eso, ¿qué quié desí?...

CAR. Que pué serrar er paragua.
(Se levanta.)
Señó José, hasta luego.
Voy á corgá la ventana
pa la prosesión.

JOSÉ ¿Hoy sale?

CAR. Sí. ¿No ve osté que ya pasan
los pendones? (Vase por la puerta de la derecha.)

POT. (¡Se ha picao!)
¿Qué disé osté?

JOSÉ ¡Ni palabra!

POT. Por eya osté no me atiende.

JOSÉ ¡Yo no quió na con la infansia!

POT. Ya le diré á Migueliyo
quién es osté.

JOSÉ (¡Está dañada!)
¡Si lo sabe!

POT. ¡Habrá insolente!
¡Vaya osté á... la gloria!
(Vase muy sofocada derecha segundo término.)

JOSÉ Grasias.

CAR. (Desde la ventana.)
¡Cuidado, señó José,
que Matusalen se er fada! (Cierra.)

JOSÉ Pero, ¿querrá Migueliyo
á esa señora tan rara?
Y... ¿se casará con eya?
Pero, ¿qué hará si se casan?
¡Si esa vieja ya no sirve
ni pa!... ¡Vamos, ni pa!... ¡Nada!
(Coge los cubos y hace medio mutis.)

ESCENA IX

ZEÑÓ JOSÉ y GRABIÉ, que sale por el foro

GRA. Señó José...

JOSÉ Grabieliyo, ¿qué hay?

GRA. Hay, que mi hermano, er pintó, me manda
á pedirle á osté una cosa que nesesita pa
pintá un cuadrito.

JOSÉ Tú dirás...

GRA. ¿Osté tié entoavía la cabesa de toro?

JOSÉ (Amenazándolo.) ¡Oye, tú, niño!

GRA. Esa que le ha prestao osté otras veses pa que le sirviera de modelo.

JOSÉ Ahí está, en er patio. Entra á buscarla.

GRA. Volando. (Vase por la puerta de la casa de la izquierda.)

JOSÉ (Desde la puerta.) Descuélgala con cuidao... ¡Ajajá!... Y que me la traiga en cuanto acabe.

GRA. (Saliendo. Saca una cabeza de toro disecada y colocada en su correspondiente tablero.) Está bien. Y grasias.

José ~~GRA.~~ Y cuidao con estropearla.

GRA. Descuide osté.

JOSÉ ¡Ah! oye... Y cuidao con desirle á tu hermano lo que la última vé.

GRA. ¿Qué?

JOSÉ Que es un recuerdo de familia.

GRA. ¡Quite osté!... Señó José, ¿osté quié tomá un chato?

JOSÉ ¡A mí no se me ofende, niño! A mí no se me ofresen nunca... menos de tres chatos.

GRA. Pos vamos con los tres.

JOSÉ Pos arsando. (Vanse por el foro.)

ESCENA X

MOSQUITO, EL PINTAO y EL ATOLONDRAO. Salen por la derecha, segundo término, vestidos con trajes de luces

Música

LOS TRES
Eztos tres,
que aquí ves
zon prodigios en el arte
de Carriles, de Melones
y el Inglés.
¡Ezo es!

—

MOS.
Zervior zale y aplica
bien la pica
y ze achica
de fijo er buró.

Ni er porvo de pica-pica,
pica-pica,
pica-pica
¡más que yo!

LOS OTROS ¡No!

—

PINT. Yo entro por derecho,
como er mizmo Dió;
pero ziempre dió
la cazualidá,
la desgracia, el infortunio
ó el azar,
de que apunto en el morriyo
y le pongo verde ar toro
la parte de atrás.

LOS OTROS ¡Más!

—

ATOL. Yo tengo la má
de arte y corazón;
¡pero que hazta la
dezageración!
Mas por mi desgracia
ziempre zargo yo,
maguyao, en las caías,
y además apedreao
con botellas y naranjas
y cortezas de melón.

LOS OTROS ¡Sí, señor!

ATOL. Por lo cual que tengo er cuerpo
de coló de armazarrón.

LOS OTROS ¡Pón!

—

LOS TRES Por lo que hemos explicao
toz ustéz habrán notao
que á poquito que se apliquen
y que al arte se dediquen
en Zevilla y en Birbao,
en Toledo y en el Grao,
donde quiera que eztos piquen
¡cortarán el bacalao!

—

ATOL. ¡Pícalo!
PINT. ¡Pícalo!
MOS. ¡Pícalo!
LOS TRES ¡Más!
Dice ziempre er mataó.
ATOL ¡Córrelo!
PINT. ¡Córrelo!
MOS. ¡Córrelo!
LOS TRES ¡Bien!
Dice ziempre er picaó.
ATOL. ¡Quítalo!
PINT. ¡Quítalo!
MOS. ¡Quítalo!
LOS TRES ¡Eh!
que me da la desazón.
MOS. ¡Pico yo mejó!
LOS OTROS ¡No!
ATOL. ¡Pico yo mejó!
LOS OTROS ¡No!
LOS TRES ¡Pico yo mejó que Calderón!

—

LOS TRES Pero, zeñores, ¡qué barbaridá!
zin despedirnos nos íbamos ya.
Y sin convidarles á una juerguecita
que para mañana preparada eztá.
Hazta luego, cabayeros.
A no zé que argún toro nos dé una corná
ATOL. ¡Adió!
LOS OTROS ¡Adió!
ATOL. ¡Adió!
LOS OTROS ¡Adió!
LOS TRES Hazta luego, que nos vamos á picar.
(Vanse por la izquierda segundo término.)

ESCENA XI

MIGUEL, CAROLA y ZEÑÓ JOSÉ

Hablado

MIG. (Sale por la izquierda, primer término, y se dirige hacia el foro.)
¡Padrino!

CAR. (Sale derecha, primer término.)
(¡Migué!)

MIG. (Al bajar al proscenio ve á Carola.)
¡Carola!
(Se vuelve de espaldas.)

CAR. (¡No me mira! ¡Habrá grosero!)
(Coge una silla, da un golpe con ella en el suelo y se sienta á la derecha de espaldas al sitio donde está Miguel.)

MIG. (¡Se ha vuelto de espardas!... ¡Esta me mata con sus desprecios!)
(Coge otra silla y se sienta á la puerta de su casa dando la espalda á Carola. Esta vuelve la cara muy despacio para ver á Miguel y éste hace lo mismo; al encontrarse las miradas los dos hacen un gesto de desprecio y se vuelven rápidamente.)

CAR. (Canturreando á media voz.)
A mí se me importa poco
que er pájaro en la alameda
sarte de un árbol á otro.
(Al terminar la copla vuelve la cabeza para ver el efecto que le ha hecho á Miguel. Este mira también y repiten el juego anterior.)

MIG. (Cantando como Carola.)
¡Malhaya de la veleta
que está ensima de la torre!
Viene un aire, viene otro
y á todos les corresponde.
(Sale el zeñó José por el foro. Pausa.)

JOSÉ ¿Estás ya cantando?

MIG. (Levantándose.) ¡Claro!
¿No lo ha visto osté?

JOSÉ ¡Qué genio!

MIG. ¿A dónde va osté?
JOSÉ A yevá
tóos estos chismes pa dentro.
MIG. Venga osté acá. (1)
(Lo coge de un brazo y lo lleva al extremo izquierdo del proscenio. Todo lo que á zeñó José dicen Miguel y Carola es para que se entere el otro personaje que queda un poco retirado. De modo que hablarán á zeñó José en voz alta y dirigiendo la mirada si es Miguel el que habla á Carola y si es ésta á Miguel. Los dos zarandean horriblemente á zeñó José durante casi toda la escena.)
¿Osté ha creío,
padrino, que yo la quiero?
JOSÉ ¿Pero á quién?
MIG. A la prendera.
Pos, no, señor... ¡la aborresco!
JOSÉ (Respirando con satisfacción.)
¡Hombre, me lo figuraba!
CAR. (Coge de un brazo á zeñó José y se lo lleva al extremo opuesto El mismo juego de antes.)
Señó José, haga el orsequio
de venir... ¿Osté se cree
que yo estoy de ese torero
enamorá?...
JOSÉ ¿De Mosquito?...
CAR. Pos, no, señor... ¡lo detesto!
JOSÉ ¡Me lo daba er corasón!
MIG. Padrino.... yo le confieso
que le hablé de amó tan sólo
por apuros de dinero.
CAR. Señó José... y yo le dije
que sí, sólo por aqueyo
de la prendera.
MIG. Padrino...
le juro que hoy me arrepiento.
CAR. Señó José... yo mir veses
he sentío haberlo hecho.
JOSÉ (¡Estos dos me güerven loco!)
MIG. Dígale osté que el pretesto
pa regañá, lo dió eya.

---

(1) Carola—Zeñó José—Miguel.

CAR. Dígale osté que er primero
que riñó fué él.
MIG. Diga osté
que si eya sede, yo sedo.
CAR. Diga osté que en seguidita
que er seda, ya estoy sediendo.
MIG. ¡Que enveneno á la prendera!
CAR. ¡Que mando con viento fresco
ar picaor!
JOSÉ ¡Caracoles!
(¡Vaya, yo sí que los dejo!)
(Se repone de los tirones y se retira hacia el foro. Miguel y Carola se vuelven rápidamente y coge cada cual un brazo del otro creyendo que es del zeñó José.)
MIG. Diga osté...
CAR. Dígale osté...
(Pausa. Se miran un rato fijamente. Se sueltan y se separan poco á poco y acaban haciendo un gesto despreciativo y volviéndose de espaldas.)
MIG. (¡No sede!)
CAR. (¡No sede!... Güeno,
¡yo no sedo la primera!)
MIG. (¡Pos yo no sedo er primero!)
CAR. (¡A vé si con selos sede!)
MIG. (¡A vé si sede con selos!)
CAR. ¡Güena noche se prepara,
señó José!...
JOSÉ ¿Sí?. . ¿Qué es eyo?...
CAR. Pos que he quedao con Mosquito
en ir á buscarlo luego
ar café.
MIG. ¡Oiga osté, padrino!...
Va osté á largarse corriendo
á casa de esa.. señora,
y le dise que la espero
esta noche aquí, sin farta,
porque habrá cante flamenco
y habrá baile y habrá juerga.
CAR. (¿Si creerá que con eso
me pone los dientes largos?...)
JOSÉ ¡Dende los pies á los pelos,
digo yo que estais guillaos!
MIG. Se me orvíaba. Le advierto
que en la juerga va á cantá

una mujé de salero,
más bonita que una onsa,
más fina que er tersiopelo,
más alegre que la pascua,
más durse que er caramelo
y más ardiente que er só,
á quien yaman los flamencos,
pa espresar lo que eya vale...
¡Flor de Mayo! ¡Y tóos esos
tesoros serán pa mí!

CAR. ¡A Mosquito es á quien quiero!

MIG. ¡Olé por mi *Flor de Mayo!*

JOSÉ ¡Pero guiyaos por completo!

MIG. (Eya sede... ¡de seguro!)

CAR. (Er sederá... ¡por supuesto!)

MIG. Padrino...

CAR. Señó José...

(Vuelven á encontrarse las miradas.)

MIG. Qué...

CAR. Qué... (Retroceden rápidamente.)

MIG. ¡Nada!

CAR. ¡Nada!

JOSÉ (Encogiéndose de hombros.) ¡Güeno!

MIG. (¡Lo que has hecho me lo pagas!)

(Vase por la izquierda primer término.)

CAR. (¡Me pagarás lo que has hecho!)

(Vase por la derecha primer término.)

JOSÉ (Coge los cubos y la escobilla.)
Qué bien dijo aquer que dijo:
Er mayó mostruo, los selos.

(Vase corriendo por la izquierda.)

FIN DEL CUADRO PRIMERO

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle. Es de noche

ESCENA PRIMERA

CORO DE SEÑORAS. Sale por la izquierda con mantones de Manila

Música

CORO

Ahora se concluye
la corría.
Estaba la plasa
mu lusía.
Con muchas mujeres
de mistó
lusiendo
su mantón.
Tocan el clarín,
sale el animal
que se va pa un picaó
que lo pica cuatro veses pa que tenga que rascá.

—

Cuando los toreros
se ponen así,
esperando al toro
y lo ven venir,
yo, por afisión,
les quiero ayudar en el ruedo
con el mantón.

—

Puesto así el capote
desplegao,
se sita á la fiera
con cuidao.
Se le dá un recorte
sin temó,

¡y que vengan ovasiones,
que las he ganao yo!

—

Y como sarga al redondé
algún buró con muchos pies,
con mi mantón lo pararé.

—

Y si es marrajo y cornalón
y darme quiere un revolcón,
doy un recorte y se acabó.

(Vanse por la izquierda.—Este número ha de hacerse muy movido, haciendo el Coro con los mantones las suertes de capa.)

ESCENA II

MOSQUITO solo. Sale por la izquierda cojeando, con la cabeza vendada y un brazo en cabestrillo

Hablado

¡Dí gorpe! ¡Güeno fuera!
Ezta tarde he yegao á gran artura
y he quedao mu rebién y de primera...
¡y de primera cura!
Por valiente, zereno y arrojao
y por la mala fe de los peones,
hoy no pude probar mis condiziones
y es un dolor... ¡horrible, en este lao!
Zale el primero, y nada, no me azoro;
tranquilo y previzor allí me hayo,
con un ojo en el público, otro en el toro
y otro ojo en el cabayo.
Zale blando, me acerco, y ¡que zi quieres!
que no tomaba varas. Lo contrario
de lo que todos vemos á diario
cuando zalen mu blandas las mujeres,
Quiero alegrar al toro, y no veía,
tiro el zombrero, ¡y na! no ze menea,
y le digo á un peón:—«Anda, arma mía,
dale un farol ar toro, ¡pa que vea!»

¡Nunca lo hubiera dicho!
Hizo er peón lo que le vino en gana,
y er cazo fué que er bicho
va y ze vuelve y me mira y ze encampana.
Ze me arranca la fiera
¡y caigo destrozando la barrera!
Hice astillas dos metros del estribo,
pero ví mis dezeos realizaos...
porque tós se quedaron azombraos...
de que estuviera vivo.
Y ya en la enfermería,
al vorverme er zentío,
y al ver hecha peazos la pierna mía
el doctor me dezía:
—«¿Qué es lo que ziente más, amigo mío?
¿Este gorpe der brazo? ¿Er de la oreja?»
Y yo le contesté:—«En este momento
zólo una cosa ziento:
que me deje Carola, ¡y zi me deja!...»
Por más de que yo entiendo
que zalió lo anunciao,
porque nadie al mirarme habrá dudao
de que ar cabo dí gorpe... ¡y fué tremendo!
¡No puze ni una vara! No he quedao
como debe quedar er que argo varga.
Pero ez que me desquito. En cuanto zarga
¡yo me pongo diez varas!... ¡Retirao!
(Vase por la derecha.)

ESCENA III

MIGUEL y el ZEÑÓ JOSÉ, por la izquierda

JOSÉ ¿Pero suspendes la fiesta?
MIG. La fiesta no la suspendo.
Lo que quiero es que osté vaya
á desirle á ese esperpento. .
JOSÉ ¿A la prendera?
MIG Está claro.
Que lo dicho lo sostengo.
Que hemos acabao pa siempre. .
Que ya tengo un amor nuevo.

JOSÉ *Flor de Mayo.*
MIG. *Flor de Mayo*
no existe en el universo.
Fué un ardid pa que Carola
sepa lo que son los selos.
JOSÉ ¿Y tiés quien baile y quien toque
y quien cante?...
MIG Tó lo tengo.
¡Y mañana será mía!
JOSÉ ¿Cuál de las tres?
MIG La que quiero.
La única que pa mí existe.
Mi Carola. Pero luego
de que venga arrepentida
y de que llame aquí dentro.
JOSÉ ¡Ya oigo los aldabonasos!
MIG. Conque vaya usté corriendo
JOSÉ Siertos encargos, los odio;
pero con éste me alegro,
y eso que cuando le diga
que vaya con viento fresco
me figuro que esa vieja
va á tirarme un trasto viejo. (Vase derecha.)

ESCENA IV

MIGUEL y á poco CAROLA

MIG. ¡Vuelve! ¡Sí, sí vuelve!
¡Si yo la perdono
tó lo que me ha hecho!
¡Ella!
CAR. (Sale por la izquierda.)
¡El!
MIG Chiquiya,
¿has visto qué encuentro?
CAR. Pos no ha sido aposta.
MIG. Si ya lo supongo,
si ya lo comprendo.
CAR. Yo busco á otro hombre, que es hoy mi es-
[peransa,
que es hoy mi alegría, que no está mú lejos.

MIG Pos anda á buscarlo. Pos no te entretengas.
CAR. ¡Si no me entretengo!
Tú que tiés más prisa,
tú que tiés jaleo.
Tú, que allá en tu casa tendrás á estas horas
un cacho de sielo
esperando verte. Tú debes marcharte.
Yo no; yo me quedo.
Tengo que esperarlo, er viene sin falta,
yo sé que me quiere, y, ¡na, que le espero!
MIG Escucha, Carola...
CAR. Ya escucho, ¿qué quieres?
MIG. Pues pasa que quiero...
CAR. Ya sé tus amores...
MIG. Que quiero que hablemos.
Que tó eso es mentira; lo mío y lo tuyo;
que no hay nada sierto,
na más que una cosa: y es nuestro cariño
grande con ventura, ¡más grande con selos!
CAR. ¿Quién es el que habla?
¿quién me dise eso?
Con esa ironía aumentas mi pena.
Que yo todo el daño, Miguel, que te hecho
ha sido quererte, ha sido esperarte,
ha sido desirte, ¡desirte mis sueños!
Yo no olvido nada. Tú todo lo olvidas.
Yo, aun tengo un recuerdo;
es una maseta de campaniyitas
que me regalaste, por remordimiento
un día que, loco,
me robaste un beso.
¡Qué alegres estaban al verte en mi reja
jurándome siempre cariño sinsero!
Y es que al ver mi dicha ¡tocaban á gloria!
MIG. Mujer, yo te ruego...
CAR. Un día te fuiste... y ya, ¡adiós promesas!
¡adiós, juramentos!
Murió tu cariño...
MIG. ¡No!
CAR. Si no te creo.
¿No oyes unos sones mu tristes, mu tristes,
que nos trae el viento?...
¡Son las campaniyas de aquella maseta
que tocan á muerto!

MIG. ¿De modo que?...
CAR. ¡Nada!
Lo he jurao y no puedo.
MIG. Pero, ¿qué has jurao?
CAR. Que Carola nunca
perdone tus fartas,
¡y no me arrepiento!
Lo juré llorando.
¡Lo juré hase tiempo!
MIG. Está bien, Carola;
no insisto, si es sierto. (Pausa.)
¿Lloras?...
CAR. Es que escucho
un rumor mú lejos.
¿No lo oyes?
MIG. ¡Carola!...
CAR. Miguel. (Rechazándolo.)
MIG. ¿Qué, qué es eso?
CAR. Son las campaniyas de aquella mareta
que tocan á muerto. (Vase derecha.)
MIG. Miguel, ¿qué te pasa?
Veremos, veremos. (Vase derecha.)

ESCENA V

ZEÑÓ JOSÉ, POTOMIANA, ANGELES, CEJUELA, MOSQUITO y GRABIÉ

ANG. (Sale con Cejuela por la izquierda.) Vamos, tío, dése usté prisa.
CEJ. (Trae una guitarra al brazo.) ¡Carma, mujé, carma! No hay que atropellá.
POT. (Sale por la izquierda después del zeñó José, que trata de contenerla.) ¡Que voy, hombre, que voy! ¡No fartaba más! (1)
JOSÉ Que se va osté á yevar un desengaño.
POT. Esos son infundios de usté, que me tié tirria. Pero, ande osté. (Empuja al zeñó José, que da un empellón á Cejuela.)
CEJ. ¡Carma, hombre, carma! No hay que atropellá.

(1) Ángeles—Cejuela—Zeñó José—Potomiana.

JOSÉ ¡Cejuela!

CEJ. Pa su casa voy con mi sobrina.

MOS. (Sale por la izquierda.) ¡Mardita zea! No paece Carola por ningún lao. ¡Y ya me he dao dos güertas á la manzana! ¡Zeñó José! (1)

JOSÉ ¿Eh, quién es?

MOS. ¿No me conoce ozté?

JOSÉ Sí, hombre; yo tengo idea de haberle visto á osté en arguna parte. ¡Ah, sí, ya caigo! En el escaparate de un ortopédico.—¿Y qué hases aquí?

MOS. Esperando á Carola pá llevarla al café.

JOSÉ Puedes tomar asiento. Carola está en casa hasiendo las paces con Miguelito

POT. ¡Bromista!

JOSÉ Ven y te convenserás. (Coge á Mosquito por el brazo malo y éste da un grito feroz.)

POT Ea, vamos.

TODOS ¡Vamos! (Vanse corriendo por la derecha Angeles Potomiana y el zeñó José.)

CEJ. ¡Carma, hombre, carma! ¿Tú no corres? ¡Tú eres de los míos! ¡Eso es la sangre!

MOS. ¡Cá! No lo crea ozté. Ezto ez un hueso roto.

CEJ. Eso se quita con un buche de mansaniya.

MOS. ¡Pa luego es tarde! (Medio mutis hacia la izquierda. Sale Grabié por la izquierda con la cabeza de toro.)

CEJ. ¡Caracoles! (Vase escapado por la derecha,)

MOS. ¡María Zantízima! ¡Colearlo, colearlo! (Muerto de miedo, vuelto de espaldas y sin poder correr.)

GRA. ¡Pero, Mosquito, si es una cabesa disecá que vi á devorvé!

MOS. ¡Quita, hombre! ¡Pos es verdad! (Vase Grabié por la derecha.) ¡Eh, Cejuela! (Saca la cabeza Cejuela.) ¡Carma, hombre, carma!

CEJ. ¡Si yo ya sabía lo que era!

MOS. ¡Pero si ozté creyó que venía el encierro, zo guazón! (Vanse por la izquierda.)

FIN DEL CUADRO SEGUNDO

---

(1) Ángeles—Cejuela—Potomiana—Zeñó José—Mosquito.

CUADRO TERCERO

Patio de una casa de Andalucía, adornado con infinidad de macetas y flores. Desde el patio suben hasta el barandal de la galería las enredaderas de las campanillas. El patio ha de ser todo lo más alegre posible. Puertas laterales. Al foro derecha ventana con reja. Al foro izquierda cancela de hierro. Dos ó tres faroles de cristal de colores ó bombas de luz eléctrica.

ESCENA PRIMERA

Al hacerse la mutación están en escena: ANGELES y otra muchacha bailando; EL PINTAO y EL ATOLONDRAO hablando con POTOMIANA, y ofreciendo y bebiendo cañas de manzanilla; CEJUELA templando la guitarra; MIGUEL sentado á horcajadas en una silla, sin hacer caso de nada. En segundo término el CORO GENERAL jaleando y bebiendo

Música

CORO
¡Olé la grasia
de las morenas
que cuando bailan
derraman sal!
¡Olé Sevilla,
bendita tierra
que para el baile
no tié rival!

ESCENA II

DICHOS y el ZEÑÓ JOSÉ por la cancela

JOSÉ ¡Migué, tú no sabes
quién está á la puerta!
MIG ¡Es eya, Carola
que viene á mi fiesta! (se levanta.)
JOSÉ ¡Tú estás medio loco!
Esa no es Carola.

Esa es *Fló de Mayo*,
una cantaora.

MIG. ¡Pero si no existe!...
¡Osté está soñando!

JOSÉ Te digo, chiquiyo,
que esa es *Fló de Mayo*.

MIG (Recitado.)
De fijo que es ella.

JOSÉ A vé, ¿qué la digo?

MIG. ¡Que pase quien sea!

CORO (Dentro.)
¿Se puede?

MIG. Adelante.

ESCENA III

DICHOS y CAROLA por la cancela. Trae mantón de Manila y muchas flores

POT. ¿Cómo?

ATOL. ¿Cómo?

MIG. ¡Es claro!

CEJ. ¡Atiza!

MIG. ¡Mi reina!

CORO ¡Ya está aquí *Flor de Mayo!*

CAR. (Cantado.)
Flor de Mayo vive
cantando y riendo,
yevando consigo muertesita el alma,
que se pudre dentro.
Flor de Mayo canta
cansiones alegres,
y entre esas cansiones mezcla sus pesares,
y yora desdenes.
Esta es *Flor de Mayo*,
que todos los días
recoge tristezas
y entrega alegrías.

TODOS Esta es *Flor de Mayo*, etc.

—

CAR. ¡Conque, á ver,
mano á la guitarra,
y ahí va una mujer!

—

A tu cariño le pasa
igual que á la mariposa,
que vuela sin rumbo fijo
y en todas partes se posa.
De flor en flor
volando va.
¿Quién será la mujer venturosa
que á esa mariposa
por fin cazará. (Baila.)

CEJ. ¡Camará!

—

CAR. Van los políticos siempre
buscando las ocasiones...

TODOS (Avanzando cómicamente hacia el proscenio al compás de la música.)
¡Turututu! ¡Turututu! ¡Turututututum!

CAR. Van donde encuentran sustancia,
y hacen de mariposones.

TODOS (Retroceden de igual modo hacia el foro.)
¡Turututu! ¡Turututu! ¡Turututututum!
De flor en flor
volando van.
¿Quién será la nación venturosa
que á esas mariposas
por fin cazará? (Bailan todos.)

CEJ. ¡Camará!

Hablado

MIG. Chiquiya, pero, ¿á qué vienes? (1)
Muchacha, pero, ¿qué es esto?

JOSÉ (Bajo á Carola.)
Carola, eres una ardiya.
Anda, que traga el ansuelo.

CAR. Yo vengo aquí á divertirme,

(1) Pintao—Atolondrao—Potomiana—Zeñó José—Miguel—Carola—Cejuela—Ángeles—El coro en segundo término.

y á alegrar á todos estos
con mi voz y mi guitarra,
y pues vengo á lo que vengo
ni suelte osté esos suspiros
ni ponga los ojos tiernos,
y vengan parmas, y ruede
la mansaniya, y me alegro
de que no haya novedá
¡y de que osté siga güeno!

JOSÉ (¡Ya puén salí las muliyas!
(Se vuelve de espaldas.)
¡Esto ha sío er descabeyo!)

POT. (Al zeñó José.)
¿Me echo en sus brasos?

JOSÉ Ozté
como si fuera de yeso.

PINT. ¿Y Mozquito?

ATOL. ¡Qué zé yo!..
Lo eztaran recomponiento.

MIG ¡Carcla!

POT. (Al zeñó José con quien habrá estado antes hablando en voz baja.)
¿Osté qué me dise?

JOSÉ Que yo estoy en el secreto.
Que Mosquito está chiflao
por osté.

POT. ¡Si es que tenemos
un no sé qué las mujeres
guapas!... Pero yo prefiero
á Miguelito... Er también
me preñere.

JOSÉ ¡Ya lo veo!

POT. (¡Es verdad no me hase casò!)

MIG. ¡Padrino, que ya no tengo
pasiensia!

POT. ¡Migué! ¡Migué!
(Miguel vuelve á dirigirse á Carola volviendo la espalda á Potomiana.)

JOSÉ *¡Piscis! ¡Piscis!*

POT. (¡Qué grosero!)

ATOL. ¿Qué dice ozté á ezo, zeñora?.

POT. ¿Yo?... ¡Esas cosas... las despresio!
Tengo otro amó, (Al zeñó Jose.)
¿verdá osté?

JOSÉ ¡La lú der só!
POT. ¡Mi Mosquito
me tiene sorbido er seso!
¡Mosquito me tiene loca!
¡Por Mosquito!

ESCENA IV

DICHOS y MOSQUITO, por la cancela

MOS. ¿Yego á tiempo?... (1)
TODOS ¡Mosquito!
MOS. ¡A vé! ¿Dónde eztá
la mujé por quien me muero?
POT. *De rodillas y á tus pies.*
MOS. ¡Eh! ¡Caracoles! ¿Qué es ezto?
JOSÉ ¡Otra cogía!
CAR. Señores...
A vé, venga esa guitarra,
que ya es largo el intermedio.
(Cejuela le da una guitarra y Carola se sienta en el centro de la escena y empieza á tocar.) (2)
MIG. ¡Chiquiya, escucha mi ruego!...
MOS. ¡Probesiyo! (Por Miguel.)
CAR. Ahí va una copla.
MOS. (¡En cantando, me la yevo!)
MIG. ¿Qué es lo que ha pasao? ¡Contesta!
MOS. (¡Me la dedica!)
JOSÉ ¡Silensio!
(Canta la copla vuelta de espaldas á Mosquito y sin dejar de mirar á Miguel.)
CAR. *Me quisiste y te quise,*
me orviaste y te orvié.
Los dó tuvimos lo curpa,
tú, primero, y yo después.

---

(1) Pintao—Atolondrao—Potomiana—Mosquito—Zeñó José—Miguel—Carola—Cejuela—Angeles.

(2) Si la artista encargada del papel de CAROLA no sabe tocar la guitarra, cantará las coplas acompañada por otro personaje ó un tocador. Cuando no sea posible ninguna de las dos cosas, las cantará acompañada por la orquesta.

MOS. (¡Poz no me la ha dedicao!
¡Güen paper estoy haciendo!)
MIG. Es que...
JOSÉ (Bajo á Miguel.)
Ten carma, ya es tuya.
CEJ. (A Carola, que debe seguir tocando la guitarra.)
¡Más carma, que es lo flamenco!
JOSÉ (Bajo á Miguel.)
Las mujeres son lo mismo
que las perdises.
MIG. (Bajo al zeñó José.) No entiendo..
JOSÉ Cuando cantan se las casa,
y aquí er reclamo ha hecho efecto.
ATOL. ¿Qué tiés?
MOS. ¡Que con venda y tóo
me están tomando er cabeyo!
POT. ¡Mosquito! (Muy cariñosa.)
MOS. ¡Va á habé que irse!
POT. ¿Marcharnos?...
JOSÉ Con viento fresco.
MIG. (A Carola.)
Te juro que eres tú sola
mi cariño verdadero.
CAR. Señores, ahí va la úrtima.
MIG. ¡Escucha!
JOSÉ ¡Caya un momento!
CAR. (Canta sin dejar de mirar á Mignel y expresando el ansia que tiene de hacer las paces.)
Aunque tengas más amores
que flores tiene un armendro,
¡ninguna te ha de queré
como yo te estoy queriendo!
MIG. ¡Carola! (Abriendo los brazos.)
CAR. ¡Migué!
(Da la guitarra á Cejuela y abraza á Miguel.)
MIG. ¡Mi nena!
CAR. ¡Así siempre!
MIG. ¡Así te quiero!
POT. (A Mosquito.)
Tú, si me quiés ya no picas
en la vía.
MOS. ¡Ezo lo acerto
porque lo impone er cariño!
PINT. ¡Enhoragüena!

ATOL. ¡Celebro!
MOS. (Aquí hay que disimulá.)
¡Zeñores, abur! Me yevo
á la mujé que buscaba.
POT. ¡Y yo ar pimpoyo que quiero!
MIG. Pos... ¡nos alegramos mucho!
JOSÉ ¡Y qué os haga güen provecho!
(Vanse Potomiana y Mosquito por el foro cogidos de brazo.)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS menos POTOMIANA y MOSQUITO

MIG. Y nosotros así siempre.
JOSÉ ¡Ojalá no cambie er viento!
CAR. Pero con selos. La sarsa
der cariño son los selos.
Ya vuervo á ser tu Carola
MIG. ¡Juraste en farso!
CAR. No es sierto.
Te perdonó... *Flor de Mayo.*
Yo no farté al juramento.
MIG. Pa siempre terminan, ar fin, mis pesares.
¿Qué escuchas, Carola?
CAR. A las campanivas de aqueya maseta
¡que tocan á gloria!
(Música en la orquesta y telón.)

FIN DE LA ZARZUELA

Letras para el tango de «La Mariposa»

En el Congreso este año
no hará calor ni un momento.
Mientras Romero presida
no dejará de haber fresco.

—

Cuando vayamos de viaje
te llevaré adonde quieras,
con tal de que no tengamos
que pasar entre chumberas.

—

Ví en el Rastro el otro día
al señor don Valeriano.
Es que iba á comprarse un traje
porque se acerca el verano.

Pathura: 9 poseta

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

De Diego Jiménez-Prieto

El ataque.
¡Barbiana! (2.ª edición).
Loreto (3 ª edición).
Las piezas de convicción.
La niña de los cisnes.
Los coraceros.
La nieta de Don Quijote.
Los toros sueltos.
La torre de Babel.
El segundo aviso.
Tute de novios.
El pillo de playa (2.ª edición).
Bicarbonato de sosa.
La Preciosilla.
La tiple mimada.
El favorito del Duque.
La «corría» de toros. (2.ª edic.)
La Virgen de la Luz.
El solo de trompa.
El mozo crúo (3.ª edición).
La Vendimia.
Flor de Mayo.
El galgo de Andalucía.

De Felipe Pérez Capo

La noche del Tenorio (3.ª edición).
Leganés, 15-3 t.
La Huertana.
Don Miguel de Mañara.
El mozo crúo (3.ª edición).
El día de la Victoria.
Flor de Mayo.
El galgo de Andalucía.

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta en todas las librerías.

Será considerado como fraudulento todo ejemplar que carezca del sello de la *Sociedad de Autores Españoles.*